

Memoria de Emily Dickinson en el sesquicentenario de su natalicio

Escribe: SIMON ALJURE CHALELA

Emily Dickinson nació en Amherst, Massachusetts, Estados Unidos de América, el 10 de diciembre de 1830; y murió en la misma ciudad el 15 de mayo de 1886. Sus padres fueron Edward Dickinson y Emily Norcross. Sus hermanos se llamaron Austin y Lavinia.

Emily Dickinson estudió en la Academia de Amherst y en el South Hadley Female College. Sus amigos destacados fueron: Thomas Wentworth Higginson, periodista, quien publicó un artículo sobre ella en *Atlantic*, en 1891; Benjamin Franklin Newton, que era abogado; Otis P. Lord, juez; y Charles Wadsworth, pastor presbiteriano.

Emily Dickinson permaneció en su casa durante 30 años, sin volver a salir. Ella escribió entre 1.200 y 1.500 poemas.

Algunas de las publicaciones que incluyen sus poemas, o versiones de ellos, o estudios sobre la autora, son las siguientes:

EMILY DICKINSON. *Poemas*. Selección y versión de M. Manent. Madrid, Visor, 1973, 136 págs., 4 h. (Colección Visor de Poesía, XXXIX). Prólogo de M. Manent, págs. 9-18; [Nota editorial], pág. 19; 53 poemas y versiones, págs. 21-135; Notas, pág. 136.

RICHARD B. SEWALL. *Emily Dickinson*. A Collection of Critical Essays. Edited by [...]. Englewood Cliffs, N. J., Prentice Hall, Inc., [1963], 3 h., 182 págs., 2 h. (A Spectrum Book).

"Cover design, *Emily Dickinson* (after a daguerreotype), by Stanley Wyatt".

Contenido: Introduction, págs. 1-8; [Essays], págs. 9-177 [véanse las fichas individuales, por autores]; Chronology of Important Dates, págs. 179-180; Notes on the Editor and Authors, págs. 181-182; Selected Bibliography, pág. 183.

Selected Poems of Emily Dickinson. With an Introduction by Konrad Aiken. The Modern Library - Random House, Inc., 25. XVI - 231 págs., 4 h.

Introduction, págs. VII-XVI; Part One: Life, págs. 1-62, poemas 1-127; Part Two: Nature, págs. 63-127, poemas 1-104; Part Three: Love, págs. 129-160, poemas 1-55; Part Four: Time and Eternity, págs. 161-231, poemas 1-140.

The Poems of Emily Dickinson. Edited by Martha Dickinson Bianchi and Alfred Leete Hampson. Introduction by Alfred Leete Hampson. Boston, Little, Brown and Company, 1937, XI págs., 2 h., 484 págs. Retrato y autógrafa, en la página preliminar.

Introduction, págs. V-XI; Part One: Life, págs. 1-61, poemas I-CXXXVIII; Part Two: Nature, págs. 63-123, poemas I-CXI; Part Three: Love, págs. 125-154, poemas I-LVII; Part Four: Time and Eternity, págs. 155-219, poemas I-CXLI; Part Five: The Single Hound, págs. 221-273, poemas I-CXLVI; Part Six: Further Poems-One, págs. 275-292, poemas I-XXXIV; Part Six: Further Poems-Two, págs. 293-300, poemas XXXV-XLIV; Part Six: Further Poems-Three, págs. 301-318, poemas XLV-LXXVIII; Part Six: Further Poems-Four, págs. 319-332, poemas LXXIX-CI; Part Six: Further Poems-Five, págs. 333-342, poemas CII-CXIX; Part Six: Further Poems-Six, págs. 343-374, poemas CXX-CLXXV; Part Seven: Additional Poems (Published under the title *Unpublished Poems*) - One, págs. 375-388, poemas I-XXV; Part Seven: Additional Poems (Published under the title *Unpublished Poems*) - Two, págs. 389-415, poemas XXVI-LXXI; Part Seven: Additional Poems (Published under the title *Unpublished Poems*) - Three, págs. 417-433, poemas LXXII-XCV; Part Seven: Additional Poems (Published under the title *Unpublished Poems*) - Four, págs. 435-453, poemas XCVI-CXXXI; Appendix, págs. 455-458, poemas I-V; Index of First Lines, págs. 459-484.

Bolts of Melody. New Poems of Emily Dickinson. Edited by Millicent Todd Bingham. New York, 1945.

GENEVIEVE TAGGARD. *The Life and Mind of Emily Dickinson.*

JOSEPHINE POLITT. *Emily Dickinson: The Human Background.*

MacGREGOR JENKINS. *Emily Dickinson: Friend and Neighbor.*

Poems by Emily Dickinson. Edited by Martha Dickinson Bianchi and Alfred Leete Hampson. Boston, Little, Brown and Company, 1950.

RICHARD CHASE. *Emily Dickinson.*

THOMAS H. JOHNSON. *The Poems of Emily Dickinson*. Including Variant Readings Critically Compared With all Known Manuscripts. Cambridge, Massachusetts, The Belknap Press of Harvard University, 1955.

CONCEPTOS

Eduardo Carranza conceptúa que el “solitario y ensimismado apartamiento” de la vida de Emily Dickinson, “contribuye a hacer de su poesía - tan misteriosa y alucinante, a veces, tan seductora y encantadora casi siempre, algo totalmente ajeno a las corrientes literarias de su tiempo” (1).

Y continúa Carranza: “Escribió [Emily Dickinson] algo así como un millar de breves poemas: dos estrofas, ocho versos por lo general, enlazados por una melodía personal y peculiarmente suya, en donde parpadean imágenes sencillas que revelan como en súbita visión instantánea un secreto del alma o del mundo. Son destellos hechizados: unas pocas palabras cargadas de mágica tensión. Algo semejante al Haikai, pero con menor deliberación de ingenio y mayor sugestión poética” (2).

Harriet S. Stevens afirma: “Emily [Dickinson] se sintió especialmente preocupada por el yo que crece aislado, por el yo vadeando corrientes de soledad, confuso y aguijoneado por el dolor, altanero y expectante en la cima exaltada de su personal colina” (3).

Y prosigue Stevens: “Para Emily [...], la poesía alejada del sentimiento y de la comprensión universal no era poesía, sino fenómeno estéril restringido al goce privado del artista. La universalidad de un poema depende de su perduración en el alma de los otros” (4).

(1) *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Bogotá, vol. IX, núm. 10, 1966, pág. 1.949. (Banco de la República. Biblioteca Luis-Angel Arango).

(2) *Idem*, pág. 1.950.

(3) *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, núm. 166, octubre de 1963, pág. 31.

(4) *Idem*, pág. 43.

Y agrega Stevens: "La poesía de Emily, como consecuencia de su personalísimo temperamento y de sus ideas y actitudes [...], se manifestó a través de un peculiar modo de utilizar el lenguaje. [...]. Emily forjó un estilo aforístico, denso, recordado, recreándose en la invención de imágenes nuevas, vigorosas y plásticas" (5).

Carlos López Narváez comenta: "A decir verdad, Emily no era precisamente lo que se llama una belleza, ni mucho menos: naricilla respingada, labios bastante gruesos que casi anulaban la regularidad de las facciones. Pero, en cambio, qué frente más radiosa; qué cejas de pincelada; los pómulos se desvanecían dentro de un óvalo hechicero; piel y blancura de gardenia; dientes proporcionados y alineados; cabellos en dos masas color bronce que caían sobre la nuca alabastrina. Y la magia de esos ojos de un castaño líquido, insondables, insondables. De toda su persona, menuda y frágil, emanaba una extraña, una irresistible atracción. El alma en ese cuerpo debió parecer una aurora boreal tras los crespones de una noche de estío" (6).

Jaime Aljure conceptúa: "Con la Dickinson nos encontramos en el límite humano, el instinto de saberse y sabernos sustancia de palabras; no por ello menos vital o real que la tensión del límite. Sabemos que ella pertenece a los creadores de situaciones estilísticas: hombres que jamás caen en la bella frase, porque conciben la frase como creadora de situaciones. [...]. De Emily Dickinson, necesario será insistir en la sutileza de su sensibilidad visionaria. La fuerza vital creadora de Emily Dickinson nace de la comunión: comunión que significa contemplación de sí mismo, de esa *internal difference*, el único lugar de re-encuentro, de re-nacimiento. De ahí que ella, como todo gran creador, encuentre en su límite la necesidad de expresión: palabras. Pero palabras que significan bautismo, inauguración y fundación de realidad" (7).

(5) Idem, pág. 44.

(6) *El Tiempo* - Suplemento Literario, Bogotá, 3 de julio de 1949, pág. 2.

(7) De un estudio inédito.